

Deterioro del empleo

España roza los tres millones de parados

La dureza del ajuste evidencia la debilidad del modelo de crecimiento económico - El gasto en prestaciones llega a 16.556 millones, más de lo previsto para todo 2008

MANUEL V. GÓMEZ - Madrid

EL PAÍS - Economía - 03-12-2008

Hace un año habría parecido una locura; hoy es la más dura realidad de la crisis. Hace un año había poco más de dos millones de parados; hoy, casi tres. Un salto que se ha dado batiendo un récord tras otro. En noviembre se registraron 171.243 nuevos parados, según publicó ayer el Ministerio de Trabajo. Sólo el mes anterior arroja un saldo peor en toda la serie histórica. El vicepresidente económico, Pedro Solbes, admitió que "existe el riesgo de que el paro aumente algo más".

La crisis económica y financiera se ha ensañado con el mercado laboral español. Su carácter ciclotímico, dado al paroxismo, le llevaron a convertirse en el motor de la creación de empleo en Europa durante los años de crecimiento (sólo en 2006, España generó el 40% de todos los nuevos puestos de trabajo en la zona euro). Apenas dos años después, de la mano de un frenazo económico del que pocos dudan ya que sea una recesión, se ha convertido en el líder del paro en Europa, con una tasa del 11,3%. Y todos los pronósticos apuntan a que la cifra seguirá empeorando.

El rápido deterioro del mercado de trabajo demuestra la endeblez del milagro económico español de la última década. Asentado, sobre todo, en sectores poco productivos que precisan un uso intensivo de mano de obra, como la construcción, no ha aguantado los envites de la crisis financiera. "Los cimientos eran débiles y cuando ha venido la riada se han disuelto", explica José Antonio Herce, de Analistas Financieros Internacionales. La intensidad del aumento del paro también tiene que ver con la flexibilidad del mercado laboral español. "España es uno de los mercados laborales más flexibles del planeta. Un tercio de los trabajadores tiene un contrato temporal. Las empresas pueden ajustar sus plantillas sin tener que despedir", argumenta José Carlos Díez, economista jefe de Intermoney.

Los empleados de la construcción fueron los primeros que notaron el golpe. En un año el número de parados del sector se ha duplicado. Pero la marea ya ha llegado a los servicios, con casi 100.000 desempleados más en noviembre. El principal motor de la economía española se gripa, nota la falta de confianza, que acaba por traducirse en falta de consumo. "La construcción purga sus excesos, y lo hará más. Pero con los nuevos datos se ve que el comercio y la hostelería contratan menos", explica Herce. Tanto ha subido el paro, que la cantidad total desembolsada en prestaciones por desempleo (16.556 millones) en los 10 primeros meses de 2008 ya supera el dinero previsto en los Presupuestos de este año (15.506). Pese a ello, cada vez hay más parados que no reciben prestaciones.

Las conclusiones son aún más graves al analizar los datos de ayer por el lado del empleo, es decir, por la afiliación a la Seguridad Social. En noviembre hubo 197.087 cotizantes menos en el cómputo del instituto

público que en octubre y en un año se han perdido 671.772. Con estos mimbres, la secretaria general de Empleo, Maravillas Rojo, calificó de "negativas" las cifras de noviembre. El presidente del PP, Mariano Rajoy, habló del paro como "urgencia nacional" y lo consideró "una enmienda a la totalidad" a la política económica del Gobierno.

CC OO pidió al Ejecutivo la mejora de los servicios públicos de empleo. En la otra orilla sindical, UGT reclamó la mejora de la cobertura para los desempleados y la intensificación de empleo directo por la Administración. También la patronal (CEOE) pidió más medidas al Gobierno. No obstante, los empresarios reclamaron la flexibilización de las condiciones laborales en las empresas "con la mayor brevedad". Las incógnitas en el mercado laboral se trasladan ahora al futuro. ¿Cuándo acabará el ajuste? ¿Servirán las medidas del Gobierno para frenar el aumento del paro? En respuesta a la primera pregunta, el secretario de Estado de Seguridad Social, Octavio Granado, señaló que "cabe suponer que el ajuste esté llegando a su final", aunque sin descartar un empeoramiento.

Desde Intermoney, Díez lo ve de una forma muy parecida: "Mi visión es que estamos en el momento de mayor intensidad, estamos más cerca del suelo de lo que puede parecer", aunque en su opinión esto no implica que vaya a haber un rebote inmediato. Sobre la eficacia de los planes anticrisis del Gobierno, Rojo mostró su confianza en que todas las medidas anunciadas contrarresten la situación. Desde AFI, Herce afirma: "Las medidas sólo van a contener el deterioro del mercado. Son de una cierta ambición, pero no todo lo que deberían ser".

Subidas en todas las comunidades

Ni una sola comunidad autónoma escapó en noviembre al aumento del paro, como ya ocurrió en octubre. Baleares fue la peor parada, según los datos publicados ayer por el Ministerio de Trabajo. En el archipiélago mediterráneo el número de parados aumentó en 70.144, un 23% más que en octubre. Y fue en el sector servicios de las islas donde más se notó, con un 90% de incremento. La Rioja y Cantabria, con subidas del 13% y 11% respectivamente, fueron las otras dos comunidades sobre las que más repercutió el paro.

En números absolutos, Cataluña, con 24.837 nuevos parados (un incremento mensual del 6,57%), y Andalucía, con 23.972 (3,51% de subida mensual) son las autonomías donde más personas fueron al paro. En octubre, ambas comunidades también encabezaron las subidas, pero en orden inverso. Tras ellas, en esta ocasión se situó la Comunidad Valenciana, con 21.328 parados.

También en noviembre se confirmó una tendencia que viene observándose desde que comenzó la crisis, que el desempleo está golpeando, sobre todo a los hombres. La distribución de parados por sexos ha ido cambiando en el último año. En noviembre de 2007, el 60% de los parados registrados eran mujeres, frente a un 40% de hombres. El mes pasado la diferencia se había estrechado significativamente. El paro femenino representaba el 51,5% y el masculino el 48,5%. La causa puede estar en que el paro ha golpeado sobre todo al sector de la construcción en los últimos meses, donde es mayoritario el empleo masculino.